

Cuerpos vivos. Transiciones de género¹

Teresa Lartigue²

Me emociona compartir este panel con Marta Lamas y Leticia Glocer Fiorini a quienes respeto y admiro profundamente. Felicito a la actual Mesa Directiva por haber seleccionado el tema del “*Género en la línea de fuego*” que es uno de los desafíos que enfrenta el psicoanálisis contemporáneo, que ha dividido a buena parte de la comunidad psicoanalítica. Además, por la excelente selección de nuestras invitadas e invitados internacionales. Agradezco de manera especial a Jack Drescher por su pertinente información acerca de los sucesos y publicaciones respecto de la comunidad LGBTIQ+, que nos aproximan a una mayor comprensión de las problemáticas y malestares.

Cabe destacar que en México, de acuerdo con la ENDISEG, cinco millones de personas se define como población LGBTIQ+³ (una de cada 20); de las cuales “la población transgénero, transexual o de otra identidad de género que no coincida con el sexo asignado al nacer es de 909,000 (0.9%) de las personas de 15 años o más” (p.1); la restante LGB+ asciende a 4,600,000 lo que representa el 4.8%. El Estado de México concentra la mayor población seguido por la Ciudad de México -esto es la zona metropolitana- y el estado de Veracruz⁴.

El pasado 12 de octubre circularon dos noticias en el periódico: la primera proviene del Estado de México, donde “el Congreso local

1 Trabajo leído en el panel “El Cuerpo”, 22 de octubre 2022.

2 Psicoanalista titular y vitalicia con funciones didácticas, Asociación Psicoanalítica Mexicana.

3 Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género (ENDISEG) 2021, INEGI Comunicado de Prensa 340/22, 28 de junio 2022, cinco millones de personas (5.1%) de 15 o más años (p.1).

4 *Ibidem*.

mexiquense dio el visto bueno al matrimonio igualitario y al concubinato”⁵,⁶. La segunda proviene del Senado de la República, “que aprobó en lo general y particular la reforma que prohíbe las terapias de reconversión sexual a nivel nacional”⁷. Se modificaron dos artículos (209 ter y 465bis) de la *Ley General de Salud*, por lo que “se prohíben este tipo de procedimientos en todo el territorio nacional, debido a que vulneran los derechos humanos de las personas que son sometidas a este tipo de tratamientos” (p.4). Cabe preguntarnos, nosotros como psicoanalistas ¿Podríamos contribuir a este debate, con los conocimientos generados a través de la práctica clínica y de la metapsicología psicoanalítica?

El objetivo de esta comunicación es transmitir algunas ideas, conceptos, reflexiones extraídos de cuatro libros sobre el tema, de reciente publicación en España, que me recomendó Núria Monrós Grases, responsable de la Librería Proleg⁸ de Barcelona, textos casi desconocidos en nuestro medio. Paralelamente, tampoco somos conocidos en latitudes europeas, por lo que lamentablemente no encontramos referencias bibliográficas referidas a publicaciones de psicoanalistas latinoamericanas⁹, por lo que deseo compartir unas breves notas de tres de ellas, gracias a las cuales se puede iniciar un diálogo fecundo. Este trabajo es un primer paso de un proyecto de investigación; tiene que ver con lo que se conoce como estado del arte, con la revisión de la literatura que se ha escrito y se está escribiendo sobre esta temática.

I

El título de mi comunicación está inspirado en el quinto libro que publicó Paul B. Preciado¹⁰ (Burgos, 1970), filósofo y discípulo de Jaques Derrida-que lleva por título: *Yo soy el monstruo que os habla. Informe para una academia de psicoanalistas*, en el cual transcribe el discurso que pronunció en diciembre del 2019, ante tres mil quinientos psicoanalistas en las Jornadas de la Escuela de la Causa Freudiana en París; libro dedicado a Judith Butler.

5 Se convierte en la entidad 29 de 32, que avala el matrimonio entre personas del mismo sexo en el país”

6 Publímetro, Ciudad de México, miércoles/ 12.10.2022 pp. 1 y 4.

7 59 votos a favor, dos en contra y 15 abstenciones. Publímetro, *ibid* p.4.

8 Llibreria de Les Donnes, des 1991; Carrer de San Pere més Alt 46, 08003 Barcelona.

9 Ni tampoco al libro de Giovanna Ambrosio (2007) en la colección de Karnac.

10 2000, 2008, 2010, 2019^a y 2019^b.

Respecto de su *historia personal*, Preciado se refiere a sí mismo como hombre trans, como cuerpo vivo de género no binario, que aprendió el lenguaje de Freud y de Lacan, para dialogar con los psicoanalistas. Relata que abandonó la condición legal y política de mujer hace cuatro años, cuando contaba con 38 años de edad. Primero se definió como persona de género no binario y después se instaló en el mundo de los hombres y a partir de noviembre de 2016, dispone de un pasaporte con nombre y sexo masculino. Preciado sentía que debía de encontrar una salida y encontró en algunos libros¹¹ la fuerza que le permitió sobrevivir.

Menciona que no era, ni se sentía capaz de ser dentro del régimen binario patriarcal, ni la bella ni la víctima; “*dejé de ser una mujer*” (p.27).¹² Asimismo que tampoco “quería convertirme en un hombre como los otros hombres, su violencia y arrogancia política no me seducían... Así es como empecé a inyectarme testosterona” (p.28). Y gracias a las inyecciones fue aprendiendo a hablar, a caminar como un hombre y escogió como camino la escritura política. En este aprendizaje nos dice, pude “acceder por primera vez al privilegio de la universalidad... Había sido mujer, había sido lesbiana, había sido migrante. Conocía la alteridad, pero no la universalidad” (p.38).

Preciado señala que él ha sido psicoanalizado durante 17 años por diversos analistas. Por lo que todo lo que dice, no es de un *outsider*. Refiere también que el éxito o fracaso de sus tratamientos se debió a la creatividad de sus analistas, para poder escucharlo “sin anteponer el diagnóstico, la crítica o la reforma” (p.72). Al mismo tiempo, era consciente de la angustia que les podría haber causado¹³.

Del texto de Preciado, extraigo algunos cuestionamientos.

Un primer cuestionamiento es con respecto a la identidad. Argumenta que: “Todos tenemos identidad. O, mejor dicho nadie tiene identidad. Todos ocupamos un lugar distinto en una red compleja de relaciones

11 Entre ellos “*El cuerpo lesbiano* de Monique Wittig (1977 versión en español); Safo y Sócrates de Magnus Hirschfeld, el *Rapport contre la normalité* del Frente Homosexual de Acción Revolucionaria; *El deseo homosexual* de Guy Hocquenghem; *The female man* de Joanna Russ; *Body alchemy* de Loren Cameron; *En mi cuarto* de Guillaume Dustan; los diarios de Lou Sullivan, los artículos de crítica de la narración científica de Londa Schiebinger, Donna Haraway, y Anne Fausto Sterling; los textos teóricos de Gayle Rubin, Judith Butler, Jack Halberstam, Sandy Stone y Karen Barad” (pp.26-27).

12 Cursivas del autor.

13 Pienso en lo que Marco Posadas (2020) denomina “una perspectiva psicoanalítica antiopresiva” (p.90).

de poder. Estar marcado con una identidad significa simplemente, no tener el poder de nombrar como universal tu propia posición identitaria ... El psicoanálisis es un etnocentrismo que se ignora” (pp. 39-40). Mi propuesta sobre la identidad es otra -está basada en el Modelo Modular transformacional de Hugo Bleichmar (1997, 1999) en el que planteo que el proceso de construcción de la identidad se da en el interjuego de cinco tipos de identidades, las cuales están en un proceso de transformación constante y siempre en relación con un otro. Esto es, la identidad primordial como persona, la identidad psicosexual anclada en la biología, la identidad de género en sus tres fases anclada en la cultura, la identidad generativa y la identidad subjetiva (Lartigue 2022).

Uno segundo cuestionamiento tiene que ver con la tendencia a patologizar, cuestionamiento con el que estoy de acuerdo. Preciado señala

“como el psicoanálisis y la psicología normativa dan sentido a los procesos de subjetivación dentro del régimen de la diferencia sexual, de género binario y heterosexual, toda sexualidad no heterosexual, todo proceso de transición de género no binario desata una proliferación de diagnósticos. Una de las estrategias fundamentales de este discurso psicoanalítico patologizante es detectar en el desarrollo prenatal o en la infancia del “transexual”, o de la persona de género no binario los signos de la enfermedad, buscar el trauma que desata la inversión, la transición o la deriva Otros dirán que fueron los deseos ocultos de mis progenitores” (pp.40-41).

Un tercer cuestionamiento se desprende de su vivencia de su transición de género, que consiste en inventar un agenciamiento maquínico con la hormona, o con algún otro código vivo, que tiene que ver con establecer una comunicación transversal. Es un proceso de descolonización. Este escritor enfatiza que así como “el migrante ha perdido el Estado-nación, el refugiado ha perdido su hogar, la persona trans pierde el cuerpo. Todos ellos cruzan la frontera. La frontera los constituye ... Viven en el cruce” (p. 46). Señala que, por otra parte, el cuerpo trans es “una potencia de la vida” (p.47), es también “aceptar la irrupción triunfal de otro futuro en las células de mi cuerpo” (p. 49). Menciona asimismo, que el proceso de transición es reversible, lo cual cuestiono y agrego, siempre y cuando no haya habido ninguna intervención quirúrgica, ya que algunas son irreversibles.

Preciado desea transmitir en su discurso a los psicoanalistas tres ideas.

“En primer lugar ... el régimen de la diferencia sexual con el que trabaja el psicoanálisis, no es ni una naturaleza, ni un orden simbólico, sino una epistemología política del cuerpo, y como tal, es histórica y cambiante. En segundo lugar ... esa epistemología binaria y jerarquizante entró en crisis ... no solo por la contestación de los movimientos políticos de minorías disidentes, sino también por la aparición de nuevos datos científicos, revelados por los análisis de la morfología, de la carta cromosómica y endocrinológica que hacen imposible la asignación binaria.

En tercer lugar ... que como consecuencia de estos cambios, la epistemología de la diferencia sexual está mutando ... a una nueva epistemología. Los movimientos transfeministas y *queer* de denuncia de la violencia, pero también las nuevas prácticas de filiación, de relación, de identificación, de deseo, de sexualidad, de nominación... son índices de esta mutación” (pp.57-58)¹⁴.

II

Miquel Missé (Barcelona, 1986), sociólogo, experto en género, sexualidad y políticas LGTBI en su cuarto libro *A la conquista del cuerpo equivocado*¹⁵, indaga sobre ¿Cuál es el origen del malestar que sienten “las personas trans y cómo puede combatirse? Esta pregunta es clave porque, en función de la respuesta, se articularán estrategias de un tipo u otro” (p.13-14). En su opinión, “ese el nudo central del debate de las políticas trans” y es también el nudo de su libro, “cuyo principal objetivo es propiciar un debate constructivo en torno a cómo articular políticas trans críticas con la normatividad de género y, a la vez aportar otras perspectivas” (p.14) a este debate. Señala que la narrativa más popular sobre la transexualidad, hace notar que el malestar reside en el cuerpo y por consiguiente la solución es transformarlo; se cuestiona “¿Y si el origen del malestar no estuviera en nuestro cuerpo?, ¿seguiría estando en el cuerpo el remedio?” (p.15).

Missé escribió este libro a partir de sus experiencias vividas y compartidas en el activismo trans en Barcelona y su contexto social y cultural desde el

14 En este volumen de *Cuadernos de Psicoanálisis* se encuentra una reseña más extensa del libro de Preciado.

15 Cuya primera edición data de 2018 y la séptima de octubre del 2021.

año 2000, fecha en que emerge el movimiento por la despatologización trans en esa ciudad. Sin embargo, en dos o tres años surgió lo que se ha llamado “la revolución trans”. El libro cuenta como

“se colaron en nuestro imaginario las ideas del cuerpo equivocado de las personas trans, cómo tratamos de combatirlas, y cómo de pronto fuimos arrollados por una ola gigante de nueva visibilidad trans que nos dejó fuera de juego ... Esta historia parte de una sensación paradójica ... respecto a la idea del cuerpo, del género y de la identidad que promueve” (pp.17-18).

Desarrolla Missé sus argumentos en tres partes. La primera intitulada “El origen del malestar” comprende tres capítulos; el primero tiene como objetivo “situar cómo los discursos de la biología y la medicina han desarrollado la idea del cuerpo equivocado y han pensado qué relación existe entre la identidad y el cuerpo y entre la transición de género y la modificación corporal ... El segundo capítulo ... es una apuesta por pensar un posible origen de la transexualidad que no sea biológico o innato ... se reflexiona en torno a la relación entre la experiencia trans y nuestra estructura social” (p.18). El tercer capítulo brinda un recorrido por algunos de los movimientos trans en Barcelona y da cuenta de una batalla por el relato, tratando de romper con la idea médica de la transexualidad.

En la segunda parte que consta de dos capítulos, Missé enuncia “algunas reflexiones críticas para analizar la emergencia de nuevos referentes trans en el contexto norteamericano” (p.19) que han ejercido una gran influencia en la sociedad española; asimismo, aborda los discursos en torno a la transexualidad en la infancia y adolescencia. En la tercera parte, “propone una reflexión sobre qué modelos de empoderamiento se destilan de cada uno de los discursos que se han presentado” (*ibid*). Habla del *passing*, que hace referencia a pasar desapercibido como persona trans, en el cual argumenta que esta invisibilidad se está convirtiendo en una moneda de cambio para obtener reconocimiento social y los problemas que conlleva. El último capítulo, llamado “Reconciliación” plantea “de qué manera la construcción social de nuestros deseos y el imaginario heterosexual dominante impactan en la relación con el cuerpo de las personas trans. Y a la vez se propone salir de nuestra burbuja endogámica y mirar de frente a los demás cuerpos que nos rodean que también viven estigmas y violencias. En definitiva se trata de un impulso más para *reconquistar* nuestro cuerpo” (p.19).

En términos generales, Missé nos comunica su proceso de transformación con el apoyo de su familia antes de los 18 años, y su actitud de gran reserva en relación a los procedimientos, tanto quirúrgicos como hormonales para las personas que se identifican como transgénero. Subraya que un problema del orden de lo socio-cultural no puede resolverse con métodos biológicos, es decir, médicos. Por el contrario, su tesis es que quien tiene una condición trans debe tratar de apropiarse y vivir con ese cuerpo que le tocó, tratar de ver otras posibilidades y opciones, sin intentar violentar aquello que desde su nacimiento resulta una evidencia innegable: el cuerpo con el que le tocó vivir.

El autor, así como aboga por una clara despatologización de la condición transgénero y la necesidad de abolir el diagnóstico de “disforia de género”; de la misma forma, nos hace ver las enormes dificultades con las que debe enfrentarse en la sociedad actual. Uno de los alegatos más importantes de Missé tiene que ver con la necesidad de detener los graves errores que están sucediendo dentro de la *comunidad trans*, principalmente en el caso de niños y adolescentes, que han caído víctimas de los médicos que les ofrecen la posibilidad de cambiar quirúrgica y hormonalmente de sexo. Lo que por otra parte, representa un gran negocio para los médicos que se dedican a este tipo de intervenciones, así como para las compañías farmacéuticas que, de esta suerte, se agencian de personas que tengan que usar sus productos toda su vida. De la misma forma, trata de poner con toda claridad los resultados de dichos procedimientos y de derruir el mito de que el sujeto trans se transformará en el otro sexo tal cual.

Destaca el problema de crear conceptos que han “convertido lo que antes era unas determinadas prácticas en identidades en sí mismas” (p.102). Por ejemplo, “la emergencia de la categoría menor transexual ha generado la identidad menor transexual. Es decir que, hoy en día hay niños que SON menores transexuales, es algo que se es o no se es. Es una identidad limitada, definida y cerrada” (p.103). Propone “pensar las experiencias en relación con el género de estas personas en un abanico de posiciones, en evolución constante, que puede encontrarse más o menor cerca de la norma social, y por ende estar expuesta a más o menos violencias (*ibid*). El tener una *expresión de género diversa* no convierte al niño, niña o adolescente en otra categoría diferente al resto de sus compañeros de clase.

Miquel Missé en el Epílogo, aconseja tener mucho cuidado antes de optar por una “solución” que nunca acaba de ser del todo una “solución”, y propone la consideración alternativa de aprender a vivir con *ese cuerpo con*

el que nacieron. Alternativa que aparece no sólo como la menos dañina, sino la más obvia, si se considera que quien nace con una estatura determinada, deberá vivir siempre con dicha medida; de igual manera que quien nace con la piel blanca, negra, morena o amarilla, deberá asumir dicha condición. Señala “nuestros cuerpos están bien, el problema es cómo se interpretan las partes de nuestro cuerpo en una sociedad como la nuestra, los significados y connotaciones que tienen” (p. 166).

Concluye, que escribir su libro forma parte de un proceso casi terapéutico de autoestima corporal, “libro que está escrito desde una profunda contradicción, por alguien que no vive su cuerpo como una fiesta, sino como una lucha. Que siente *que permanece atrapado en un cuerpo pero que ya no está equivocado*”, que es la tesis central del autor. Señala “que está caminando para *reconquistar* cuantos pedacitos de él pueda. Y lo ha querido dejar escrito, por si les sirve a otros, contribuyendo con otra pequeña luz en esta oscuridad. Ni estamos loc*s, ni estamos sol*s” (p. 167).

III

José Errasti (Oviedo, 1964) y Marino Pérez Álvarez (Ese de Caleras, 1952) profesores de Psicología de la Universidad de Oviedo recién publicaron este año el libro *Nadie nace en un cuerpo equivocado*, dedican un capítulo a examinar la teoría *Queer*, y a los dos principales exponentes de esta corriente, Judith Butler¹⁶ y el antes mencionado Paul B. Preciado.

Estos autores señalan que la filosofía y teoría *queer* aparecen en el contexto de la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt y los llamados post-estructuralismo y posmodernismo. Asimismo, nos hacen ver que los estudios poscoloniales y los estudios de las mujeres vienen a ser la plataforma sobre la que se erige el movimiento *queer*, el cual parte de un problema real como es la existencia de personas que no encajan o no se identifican con los estereotipos culturales de su sexo. A lo que hay que sumar un trato claramente discriminatorio de la sociedad contra estas personas, que han sido objeto de maltrato, invisibilización y humillación a lo largo de la historia. Subrayan que “estamos ante un impetuoso -y seguramente

16 Manrique (2022) también menciona tres dificultades conceptuales en sus trabajos, pp.135-139.

necesario- intento de desestabilizar el sistema binario heteronormativo e incluso homonormativo” (p. 277).

Sin embargo, para estos autores existen cinco aspectos que obligan a cuestionar seriamente los elementos centrales de la teoría *queer* y su enfoque de la identidad de género.

1. “El activismo *queer* se basa en una filosofía insostenible y ya superada” como es la del constructivismo posmoderno. En esta línea señalan que “la neolengua no cambiará la estructura social binaria del mundo, pero lo que sí genera es confusión y desestabilización contrasexual” (p. 278). Asimismo, destacan que “el movimiento *queer* borra a la mujer como sujeto que el feminismo político había logrado poner en el primer plano por la lucha de la igualdad” (p. 279).
2. “La visión *queer* del sexo malinterpreta conocimientos biológicos para ponerlos al servicio de su análisis ... La existencia de casos, del orden del 0.018 por ciento, en los que no se puede determinar el sexo, no refuta el dimorfismo sexual, ni tampoco justifica impugnar la constatación del sexo al nacer que cuenta con un acierto del 99.98 por ciento, como pocas cosas en medicina”¹⁷(p. 279).
3. “El movimiento *queer* y las legislaciones que se inspiran en él, abren la puerta a la posibilidad de numerosas intervenciones agresivas e irreversibles, farmacológicas y quirúrgicas, especialmente inquietantes en el caso de jóvenes adolescentes” (p. 280). Exponen el hecho de que los niños y niñas que presentan incongruencia o disforia de género, son en realidad lo que se considera una profecía auto-cumplida.
4. “Principios ya conocidos por la psicología referidos al moldeamiento y aprendizaje social y lingüístico pueden explicar mas satisfactoriamente los problemas reales, a los que se enfrenta la visión *queer* de la identidad de género” (p. 281).
5. “El enfoque *queer* no parece ir más allá de un mero espíritu de los tiempos, relacionados con el individualismo, el sentimentalismo y el narcisismo que son tan afines a las sociedades actuales” (p. 282). Errasti y Pérez Álvarez toman una clara posición frente a cuatro cuestiones particularmente controvertidas.

17 Reconocer que en algunos casos ha sido muy desafortunada la operación correctora, ver Silvia Bleichmar (pp.221-247).

- a. “Frente a lo que parece una concepción superada del *sexo binario*, en favor de un continuo no binario, el dimorfismo sexual binario sigue en pie. Otra cosa es el género, ciertamente no binario, que formaría un continuo más o menos fluido” (p. 282).
- b. Frente a la tan popularizada noción de *nacimiento en un cuerpo equivocado*; explicación que ha justificado la disforia de género y la intervención biomédica, se ha mostrado que la misma, no es sostenible como explicación científica ni filosófica. Uno no está atrapado en el cuerpo equivocado, sino en los discursos y normas que regulan y desregulan la identidad de género.
- c. “Frente al *enfoque afirmativo* consistente en la aceptación y afirmación de la identidad de género expresada por el niño y el adolescente, en orden de acompañar y asesorar el proceso de transición sin más miramientos, se ha documentado que no tiene la evidencia que se le supone para mejorar los problemas psicológicos por los que se adopta” (p.283). Señalan que es una estrategia tendenciosa llamar terapia de conversión a todo lo que no sea el enfoque afirmativo¹⁸.
- d. “Frente al recurso de la transfobia como descalificación definitiva de los contrarios a las posturas *queer*, que justifica que se les excluya del debate, se ha defendido que apelar a supuestas taras emocionales del interlocutor para quedar excusado de responder a sus argumentos viola las normas más elementales de la discusión racional y académica”¹⁹ (p. 284).

IV

Lola Robles (Madrid, 1963) licenciada en Filología, escritora y activista feminista, pacifista y *queer*, en su libro *Identidades confinadas. La construcción de un conflicto entre feminismo, activismo trans y teoría queer* (2021), además de ofrecernos una breve autobiografía, y de compartir las leyes que se han postulado a favor de los derechos de las personas trans en España, incursiona en los distintos tipos de feminismos.

18 Alternativas al enfoque afirmativo como la espera atenta, la exploración psicoterapéutica y la evaluación psicológica pueden ser convenientes en muchos casos y mejor punto de partida de la talla única de la afirmación (p. 283).

19 Ver Posadas (2022) al respecto de la transfobia, el racismo, polimorfismo de género.

El objetivo de su libro es mostrar “la existencia de una feminismo trans-inclusivo y cuir” (p. 13), cuyo objetivo es la lucha a favor de las disidencias sexuales. A éste se opone cierto sector de feminismo radical, que rechaza la teoría *queer* “llegando a demonizarla como si fuera la fuente de todos los males para los derechos de las mujeres” (*ibid*).

El feminismo radical o feminismo político, nace en los Estados Unidos en la década de los setenta del siglo XX, en oposición al feminismo de la igualdad y al feminismo socialista por diversas razones.²⁰ Dicho feminismo plantea que es sobre la realidad biológica: el sexo -aunque utilizando otra categoría cultural, el género- como el patriarcado ha subordinado y oprimido a las mujeres. El patriarcado “discrimina, oprime, agrede sexualmente y mata por ser mujeres, y mujeres somos en todas las partes del mundo, y en todas las épocas, incluso en todas las clases sociales aunque haya diferencias entre las clases... La categoría de género es una forma de opresión y jerarquía, que debe ser abolida” (p. 59). Señala la autora, que el “feminismo radical cuestiona a la teoría *queer* porque esta última no admite esa diferenciación entre sexo y género al considerar que ambos son construcciones sociales o culturales, y que además no hay dos únicas posibilidades en ninguna de las dos categorías” (p. 62). Menciona Robles “que si es cierto que la teoría *queer* cuestiona esa separación entre sexo/género como categorías correspondientes a lo biológico-natural-innato-material-real para el sexo *versus* lo adquirido-construido-cultural-social-impuesto para el género. El feminismo radical contesta que los casos de intersexualidad se dan de manera muy minoritaria en nuestra especie” (*ibid*).

Cabe señalar que tal vez para esta autora, Errasti y Pérez Álvarez podrían ser ubicados en esta concepción de feminismo radical, aunque en su amplia bibliografía comentada no los menciona. Por su parte, deja claras las diferencias entre la teoría *queer* y el activismo trans. A la autora le preocupa que el conflicto interno entre un sector trans-incluyente y otro trans-excluyente, uno pro *queer* y otro anti *queer*, de partidarios de ampliar el sujeto político del feminismo, o de no ampliarlo, de recuperar la categoría de sexo o no, se ha contaminado de todo lo que caracteriza las guerras, con lo cual el diálogo y el debate se han interrumpido. Concluye que el “feminismo no es un territorio a defender de invasiones, no debe alimentarse

20 La postura actual sobre el tema trans y *queer* provienen principalmente de la australiana Sheila Jeffreys y de la estadounidense Janice Raymond que impactaron a Robles por su virulencia y un acusado pensamiento único (p. 26).

del victimismo. Lo piensa como una tierra sin fronteras, libre de los virus del prejuicio, el odio y la violencia, libre de confinamientos” (p.217).

Algunos planteamientos de psicoanalistas latinoamericanas al respecto

Leticia Glocer Fiorini -afortunadamente con nosotros en este panel²¹- escribió en 2015 *La diferencia sexual en debate. Cuerpos, deseos y ficciones*²², cuya hipótesis central considera que “el pensamiento binario funciona como un límite frente a los desafíos que se presentan para pensar la diferencia sexual en el amplio campo de las diferencias” (p. 194), hipótesis que se conecta con hipótesis secundarias y seis proposiciones.

La primera:” Hay que pensar la diferencia sexual con otras lógicas, más allá de la lógica binaria. Para ello abordamos los procesos de subjetivación sexuada en forma triádica, con sostén en el paradigma de la complejidad (*ibid.*).

La segunda: “En nuestros desarrollos... se trata de entender las subjetividades en movimiento, en devenir”. La “deconstrucción de las dicotomías binarias, si bien no las elimina crea las condiciones para ir más allá de las equiparaciones clásicas... Permite también desarticular la equiparación automática de la homosexualidad con la perversión. Puede también generar otra opción para entender los procesos de subjetivación sexuada en los hijos de parejas no convencionales desde el punto de vista de la sexualidad o el género, sin reducirlos a un plano de abyección, a un fuera de lo simbólico...Entendemos que los conceptos que estructuran las teorías no son independientes de lo decible y pensable en cada época” (p. 195-197).

La tercera: “En este marco, nuestra perspectiva es pensar la diferencia como una categoría sujeta a formalizaciones que son historizables. Y retomando nuestra propuesta sobre el pensamiento triádico, postulamos un interjuego entre la diferencia sexual y la diferencia de géneros que se produce en el marco de una heterogeneidad anatómica. Es decir que *los cuerpos*, los ideales de género y las fantasmáticas deseantes en el campo de la diferencia sexual entran en relación. Su articulación y/o colisión, simultáneas o no, generan subjetividad sexuada” (p. 199).

La cuarta: “Trabajar sobre la noción de diferencia, no solo en todas

21 Ver su contribución en este volumen.

22 Asimismo en 2010 sobre el tema.

las vertientes atinentes al psicoanálisis, sino también en sus relaciones transdisciplinarias y transculturales” (p.201).

La quinta: “La falta común a todo sujeto, solo se establece sobre un fondo de presencia. Y que en este sentido, el interjuego presencia-ausencia es indisociable y no responde a una causa última localizada en la carencia ... La propuesta es arribar a zonas de pasajes” (pp. 202-203). Asimismo, que diferencia es un concepto de encrucijada.

La sexta: “El concepto de *diferencia* excede al de la diferencia sexual. Su polisemia ... hacen a los múltiples planos en que puede ser analizada, y que entran en relaciones, concordantes o contradictorias, con las diferencias de género y psicosexuales, imaginarias y simbólicas en los procesos de subjetivación sexuada. Todas estas variables configuran un campo en el que siempre queda “un casillero vacío” (p. 204).

Leticia concluye que “entre el Edipo y el más allá del Edipo, entre la sexualidad, el sexo y el género; entre la pluralidad de identificaciones; entre las normas y lo que les excede; entre lo instituido y lo instituyente; en esas intersecciones *la subjetividad sexuada se constituye en colisión*, en un contexto, de procesos en constante devenir, contrario a cualquier posición sustancial sobre el sujeto” (p. 210). Por otra parte, es lectura obligada el último libro compilado por Leticia, con la colaboración de J.M. Tauszik y S. Acosta: *Polimorfismos. Diversidades sexuales y de género en el psicoanálisis contemporáneo*.

Débora Tajer publicó en 2020 el libro *Psicoanálisis para todxs: por una clínica pospatriarcal, posheteronormativa y poscolonial*, compuesto por 10 capítulos²³ en el cual plantea “una doble apuesta, por un lado, el develamiento de la visión patriarcal, heteronormativa y colonial subyacente a los abordajes clásicos en Psicoanálisis y, por el otro, el aporte a la comunidad psicoanalítica de los instrumentos teórico-clínicos adquiridos hasta el momento en la perspectiva de género y psicoanálisis para descifrar los desafíos actuales ...” (p.7).

Plantea también la importancia de deconstruir dichas marcas, como lo hacen otras disciplinas de la modernidad. Subraya las interpelaciones al

23 El último estudia la vulnerabilidad psicosocial diferencial por género de la enfermedad coronaria; el séptimo alude a las contribuciones de Silvia Bleichmar en la interrelación psicoanálisis y género y el noveno menciona los aportes de Gilou García Reynoso para pensar esta interrelación.

psicoanálisis desde los cambios a las leyes que ha habido en Argentina, entre los cuales, se ubican la ley de identidad de género local basada en el derecho a la identidad, la ley de matrimonio igualitario en la cual se incluye la parentalidad²⁴ (p.9). El primer capítulo aborda la interrelación entre género, salud mental y psicoanálisis en Argentina.

Tajer distingue en el siguiente capítulo, tres modos de subjetivación –“constructo conceptual que refiere a la relación entre las formas de representación que cada sociedad instituye para la conformación de sujetos aptxs para desplegarse en su interior y las maneras en las cada sujetx constituye su singularidad” (p.28). Tanto en el género femenino como en el masculino existe un modo tradicional de subjetivación, otro transicional y otro innovador.

“Modos de subjetivación de género femenino y masculino que se han sucedido en el tiempo, pero que a su vez coexisten en paralelo en el mismo histórico social con especificidades de generación, clase social y lugar geográfico. Podemos incluso arriesgarnos a decir que asistimos a la coexistencia de corrientes tradicionales, transicionales e innovadoras al interior de un mismx sujetx y de una misma relación sexo afectiva” (p.47).

Respecto de las familias y los nuevos desafíos, Tajer destaca las nuevas producciones sobre la crianza en familias que hoy se denominan diversas, entre las que se encuentran las familias ensambladas (constituidas después de una primera unión o segunda de uno de los cónyuges o de ambos), todas ellas heterogéneas, donde Meler (citada por Tajer, p.61) hace énfasis en un tema nodal “ la tensión entre las necesidades de lxs niñxs para quienes las relaciones de apego y la continuidad en los vínculos es de gran importancia y los deseos de lxs adultxs que valoran la sexualidad pasional y el éxito individual, lo cual lxs lleva a la disolución y búsqueda de nuevas parejas en aras de conseguirla cuando ya no existe en el vínculo que tienen” (*ibid*).

Menciona también a las familias homoparentales, y la importancia de colaborar -en la misma línea que Porchat “a construir una novela familiar no tradicional para estas familias forjando su propia historia de minoría” (p.64). En el capítulo siguiente profundiza en la clínica en relación a la noción de perversión, al deseo de hijx en parejas del mismo sexo, maternidades lésbicas, paternidades gay, deseo de hijo solx, varones buscando tener hijos

24 Cabe mencionar también la ley de reproducción medicamente asistida.

solos, personas trans e intersexuales²⁵. Concluye que “estamos aprendiendo a saber cómo diagnosticar para desligar los aspectos de producción de subjetividad y sexuación histórica, de los psicopatológicos en el campo de las prácticas de la diversidad sexual e identitaria” (p.83).

La autora propone incluir en la clínica psicoanalítica “los padecimientos propios del closet” que es un “fuerte dispositivo de regulación de la vida social que actúa sobre las sexualidades y cuerpos disidentes²⁶..... como dispositivo biopolítico participa así de los procesos de subjetivación generando angustias, depresiones y ansiedades específicas” (p. 87).

“Es un concepto que viene del campo de la diversidad, de la *praxis* de los movimientos militantes LGTTBI+, que tiene un impacto psicológico muy fuerte. Se refiere a las personas que han tenido que vivir “dentro del armario”, lo cual significa el no poder expresar abiertamente su orientación sexual o su identidad de género por miedo a la respuesta del entorno.... Estas restricciones y estas migraciones imprimen marcas, impacto psíquico, muchas veces expresadas como cuestiones de autoestima, cuadros depresivos, inhibiciones, mecanismos de escisión, a veces muy severos” (Tajer 2021b, p.4).

Recomienda adquirir formación en género, ya que es cada vez más frecuente que pacientes busquen psicoanalistas con perspectiva de género, recomendación a la que me adhiero; poder contar con una doble mirada, desde lo intrapsíquico e intersubjetivo y también desde lo transubjetivo (Tajer 2021b).

El capítulo cinco del libro de Tajer (2020) aborda el tema de las infancias trans, como infancias posibles y el sexto incursiona en la clínica de varones con perspectiva de género y el nueve lleva el título de “Con el psicoanálisis solo no alcanza, pero sin el psicoanálisis no se puede”, en el cual señala la importancia de explicitar en los diálogos entre psicoanálisis y feminismos, identificar como primera medida “de qué corriente del psicoanálisis y también con cuál feminismo se está hablando” (p.132). Se interroga la autora: si existe una especificidad del concepto del patriarcado en el campo de la subjetividad o es un concepto que explica todo, y qué se entiende por responsabilidad afectiva. Hace notar lo que el falocentrismo no permite ver y explicar, descarta el esencialismo en sí, y acude al concepto de “esencialismo estratégico” propuesto por Gayatri Chakravorti Spivak, que

25 Ver también su texto sobre “Las Anfibias” (Tajer, 2021a).

26 Siqueira; Sedwick citados por Tajer (p.87).

enfatisa “la necesidad de ponernos de acuerdo con la definición de un sujeto a enunciar para poder actuar cohesionadamente, más allá de que no se crea en las esencias ni en el innatismo” (p.139).

Considera Tajer que el consentimiento es un aporte de la juventud, como un dispositivo “puesto a disposición de los nuevos modos de amar y desear, sin lastimar y sin abusar” (p.150). Hacia el final de este capítulo menciona: “quiero interpelarles a que una práctica que fue vanguardia, no quede ligada a lo más reaccionario y conservador de época. Es importante que practiquemos un psicoanálisis que no de vergüenza. Y parte de este trabajo es tomar la obra de lxs maestrxs no como última palabra, sino como herencia a trabajar y ponerla en diálogo con los modos actuales de los placeres y malestares” (p. 152). Me parece que este libro responde algunos de los cuestionamientos planteados por Preciado.

Escuchar a **Patricia Gherovici** en este Congreso, fue un placer; el poder visualizar la imagen del psicoanálisis como clínica de la hospitalidad, y también la idea del diván como una ventana a la vida en un tren en movimiento, asimismo constatar su capacidad de escuchar fueron enriquecedoras. De igual manera, el tener la traducción de su libro *Psicoanálisis transgénero* en mis manos, recién publicado 2022²⁷. Es una lectura que recomiendo ampliamente, donde plasma su experiencia de dos décadas de trabajo con personas trans y su revisión a fondo del psicoanálisis lacaniano. La cito:

“Cruzar la frontera entre los sexos se vive habitualmente como atravesar un umbral mortal, un pasaje de una inminente fatalidad hacia un renacimiento; lo que está en juego es precisamente cruzar una última frontera. El drama de muchos analizados que se identifican como trans está atravesado por temas existenciales, ya que más allá de los problemas de género, es una cuestión de vida y muerte” (p. 314). “El triunfo experimentado en numerosos casos, seguido a menudo del agotador proceso de transición de género, puede condensarse en una simple oración: Yo existo. Esta existencia parece haberseles dado como de sobra, un exceso más allá de la dicotomía de la vida y la muerte, por lo que entonces este exceso termina encarnando la verdad de su deseo... Tal como vimos en el mito de Tiresias, el deseo trans no es un deseo de ir más allá de los binarismos de género, sino un deseo por superar los límites de la existencia mortal” (p. 316).

27 Ver en este mismo volumen la conversación con Alejandra Mejía.

Como podemos advertir, el tema es sumamente complejo, tiene múltiples aristas y requiere de un acercamiento desde un enfoque multivectorial; por lo que al concluir, deseo proponer la organización de grupos de estudio interdisciplinarios en aquellas asociaciones psicoanalíticas cuya voluntad de saber los lleve a repensar nuestras teorías con el fin de enfrentar los retos y responsabilidades que implican atender a la población que se identifica a sí misma como transgénero. Coincido plenamente con Christopher Bollas cuando subraya lo siguiente: “la forma en que el psicoanalista ve la vida humana es lo que transmite al paciente... La teoría no es simplemente una forma de percibir algo, sino que influye en la forma en que los analistas transforman a sus analizandos. A la teoría sigue la práctica” (p.80). Por ello habrá que seguir formando o expandiendo nuestro inconsciente *receptivo*, distinto del inconsciente reprimido.

Resumen

Se describen algunas ideas, reflexiones, conceptos extraídos de cuatro libros respecto de las transiciones de género, la diferencia sexual, feminismos, la teoría *queer*, de reciente publicación en España, de los autores Paul B. Preciado, Miquel Missé, José Errasti, Marino Pérez Álvarez y Lola Robles, así como de tres psicoanalistas latinoamericanas: Leticia Glocer Fiorini, Débora Tájer y Patricia Gherovici. Se propone la creación de grupos de estudios interdisciplinarios en las asociaciones psicoanalíticas y continuar con la expansión del inconsciente receptivo como lo concibe Christopher Bollas.

Palabras clave: Transiciones de género, diferencia sexual, teoría *queer*, psicoanálisis latinoamericano.

Summary

Some ideas, reflections, concepts extracted from four books regarding gender transitions, sexual difference, feminisms, queer theory, recently published in Spain, by the authors Paul B. Preciado, Miquel Missé, José Errasti, Marino Pérez Álvarez and Lola Robles, as well as three Latin American psychoanalysts: Leticia Glocer Fiorini, Débora Tájer and Patricia Gherovici are described. It is proposed the creation of groups of interdisciplinary studies in psychoanalytic associations and continue with the expansion of the receptive unconscious as conceived by Christopher Bollas.

Keywords: Gender transitions, sexual difference, queer theory, Latin American psychoanalysis.

Referencias bibliográficas

- AMBROSIO, G. (Ed.) (2007). *Transvestism, Transsexualism, Transgender in the Psychoanalytical Dimension*. London: Karnac.
- BLEICHMAR, H. (1997). *Avances en psicoterapia psicoanalítica. Hacia una técnica de intervenciones específicas*. Barcelona: Paidós.
- BLEICHMAR, H. (1999). Fundamentos y aplicaciones del modelo modular-transformacional. *Aperturas Psicoanalíticas* no.001.
- BLEICHMAR, S. (2014). *Las teorías sexuales en psicoanálisis. Qué permanece de ellas en la práctica actual*. Buenos Aires: Paidós.
- BOLLAS, C. (2007). *El momento freudiano*. Trad. José Ma. Ruiz Vaca, Londres: Karnac, 2ª edición 2013.
- ERRASTI, J. y PÉREZ ÁLVAREZ, M. (2022). *Nadie nace en un cuerpo equivocado. Éxito y miseria de la identidad de género*. Barcelona: Editorial Deusto, 2º edición.
- GALOFRE, P. Y MISSÉ, M. (EDS.) (2015). *Políticas trans. Una antología de textos desde los estudios trans norteamericanos*. Colección G, Barcelona: Egales.
- GHEROVICI, P. (2017). *Psicoanálisis transgénero*. Traducción de Bárbara Marengo, México: Paradiso Editores / Universidad Iberoamericana, 2022.
- GHEROVICI, P. (2022). Psicoanálisis “rarito”. Un Freud *queer* y un Lacan trans. En *Polimorfismos. Diversidades sexuales y de género en el psicoanálisis contemporáneo*, L. Glocer Fiorini, J.M. Tauszik y S. Acosta (comps.), Buenos Aires: Lugar Editorial, pp.79-85.
- GLOCER FIORINI, L. (2010). Sexualidades nómades y transgénero: un desafío a la polaridad masculino/femenino. En *Diversidad sexual*, B. Zelcer (comp.) Buenos Aires: Lugar Editorial, APA Editorial, pp. 57-76.
- GLOCER FIORINI, L. (2015). *La diferencia sexual en debate. Cuerpos, deseos y ficciones*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- GLOCER FIORINI, L., TAUSZIK, J.M. y ACOSTA, S. (EDS.) (2022). *Polimorfismos. Diversidades sexuales y de género en el psicoanálisis contemporáneo*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- LARTIGUE, T. (2022). Construyendo identidades: Una propuesta. En *Polimorfismos. Diversidades sexuales y de género en el psicoanálisis*

- contemporáneo*, L. Glocer Fiorini, J.M. Tauszik y S. Acosta (comps.), Buenos Aires: Lugar Editorial, pp.265-274.
- MANRIQUE, R. (2022). *Del gen al género. Sexo, deseo e identidad en el siglo XXI*. España: El Desvelo Ediciones.
- MISSÉ, M. (2013). *Transexualidades. Otras miradas posibles*. Colección G, Barcelona: Egales.
- MISSÉ, M. (2018). *A la conquista del cuerpo equivocado*. Barcelona: Editorial Egales, 7° ed. 2021.
- MISSÉ, M. Y COLL-PLANAS, G. (EDS.) (2010). *El género desordenado: Críticas en torno a la patologización de la transexualidad*. Colección G, Barcelona: Egales.
- POSADAS, M. (2020). ¿Por qué tantos brincos estando el suelo tan parejo? En *Femenino-masculino. Diversidad, género, transformaciones*, P. Alkolombre y G. Cardó (comps.) Buenos Aires: Letra Viva, pp.87-97.
- POSADAS, M. (2022). El bastonazo de Tiresias. En *Polimorfismos. Diversidades sexuales y de género en el psicoanálisis contemporáneo*, L. Glocer Fiorini, J.M. Tauszik y S. Acosta (comps.), Buenos Aires: Lugar Editorial, pp.179-193.
- PRECIADO, P.B. (2000). *Manifiesto contrasexual*. Barcelona: Anagrama, 2° edición corregida y revisada 2020.
- PRECIADO, P. B. (2008). *Texto yonqui. Sexo, drogas y biopolítica*. Barcelona: Anagrama, 1° edición 2020.
- PRECIADO, P. B. (2010). *Pornotopía. Arquitectura y sexualidad en "Playboy" durante la guerra fría*. Barcelona: Anagrama, 2° edición 2020.
- PRECIADO, B. (2019a). *Un apartamento en Urano. Crónicas del cruce*. Barcelona: Anagrama.
- PRECIADO, P.B. (2019b). *Yo soy el monstruo que os habla. Informe para una academia de psicoanalistas*. Barcelona: Anagrama 2° ed. julio 2021.
- ROBLES, L. (2021). *Identidades confinadas. La construcción de un conflicto entre feminismo, activismo trans y teoría queer*. España: Útero Libros.
- TAJER, D. (2020). *Psicoanálisis para todxs. Por una clínica pospatriarcal, posheteronormativa y poscolonial*. Buenos Aires: Editorial Topía.
- TAJER, D. (2021a). Las anfibias: amor y sexo en mujeres contemporáneas y sus desafíos clínicos. *El sigma*, 16 de febrero de 2021. Disponible en: www.elsigma.com

TAJER, D. (2021b). Psicoanálisis para todxs. Por una clínica pospatriarcal, posheteronormativa y poscolonial. COWAP. Ponencia presentada *online* en el Seminario Cowap Latinoamérica “Diálogos entre psicoanálisis y género”, Buenos Aires, el 12 de marzo de 2021. Coordinadoras Patricia Alkolombre, Graciela Cardo y Aurora Romano.